



## PERIÓDICO BILINGÜE JOCO-SERIO.

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica. Se paga al pedir la suscripción. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administración el importe en sellos de correo.

## PRECIOS DE SUSCRICION:

En Barcelona por un mes. . . . . Rvn. 1'50  
Fuera de Barcelona. . . . . » 2

Se publica todos los jueves.  
La suscripción empieza el 1.º de cada mes.  
Unicos puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica y en la imprenta de este periódico.  
NUMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

## AL PRIMER TAPON ZURRAPAS.

Cuando la pícara fortuna se empeña en volver la espalda á ciertos hombres, ya puede usted darle vueltas, que ella se alejará, sin dignarse siquiera, saludarle con un cariñoso adios.

En vano es que la coja usted por las faldas y trate de detenerla; la inconsecuente damisela continuará su camino, alejándose cada vez mas del que con mayor afán mendiga sus favores.

El que ha nacido para ochavo no llegará á *real* por mucho que se devane los sesos. El que está destinado á ir solo, no encontrará ni sombra que le acompañe.

Esto es lo que está ocurriendo al ínclito *Duca* de Madrid, desde que la naturaleza tuvo el mal gusto de regalarlo á la humanidad. El pobre muchacho vino al mundo sin pretensiones, pero al cabo de algunos años cate usted que á unos cuantos guasones se les ocurrió bromear con el inocente chico y el día de la Adoración de los Santos Reyes, le presentaron con todas las apariencias de una cosa formal, nada menos que un magnífico cetro de pulimentadísima caña, que el imberbe infante tomó por la exacta representación de su futuro reinado.

Desde aquella fecha ya no fué posible hacer carrera con el chiquillo. Si en el

pueblo donde vió la luz, se hacia por via de pasatiempo una comedia casera, queria á toda costa desempeñar el papel de rey; si entre sus compinches los compañeros de escuela, jugaban á los soldados, él reclamaba el primer puesto y queria hacer de rey; si por la noche le asaltaba algun ensueño, soñaba que era el rey, y en una palabra, el digno descendiente del rey *tartana*, llevó su afición á las testas coronadas hasta tal extremo, que si en alguna confitería veia un *soberano* de alfeñique ó azúcar cande, no habia medio de consolarle si no podia hincar el diente al sabroso reyecito.

Con tan modestas inclinaciones, el *héroe* fué *crezendo*, *crezendo*, hasta que el bozo empezó á asomar en su rubicundo semblante.

Cuando ya pudo agarrarse y jugar con algun tanto con los cuatro pelos que medio ennegrecian los bajos de sus narices, el hombre hizo sus cuentas y creyó llegado el momento de abandonar el papel de rey de mentirijillas y de hacer alguna cosa para empezar la carrera de monarca verdadero.

Cogió un par de revolvers; calzóse las espuelas, montó en un soberbio rúcio y lleno de entusiasmo abandonó su país natal acompañado de los cuatro guasones que con sus pesadas bromas le habian trastornado los cascos, y *anda que te andarás*, llegaron por fin, rúcio y *soberano*, hechos una miseria, llenos

de polvo y otras inmundicias, á poner sus plantas, en la codiciada tierra española.

En cuanto el *rey* se vió en su nueva patria, estendió su mirada por aquellos alrededores y observando que se hallaba rodeado de un sin fin de alcornoques, elocuentes testigos y sumisos vasallos de la grandeza de su *amo y señor*; en cuanto se convenció del silencioso entusiasmo con que le recibian sus adeptos, saca de las alforjas una colosal botella de cerveza, rompe las ligaduras que la mantienen herméticamente tapada y... ¡*troc!* salta el tapon de corcho para irse á reunir con el árbol que le puso en el mundo, y ¡*crá!* ¡*crá!* ¡*crá!* el noble infanzon se espeta entre pecho y espalda el espumoso líquido, para remojarse sus secas fauces y para enseñar al mismo tiempo á sus vasallos que el hombre vale por dos cuando es hombre prevenido.

Consumada esta operacion, siempre indispensable para el que ha de prepararse para una gran batalla, el digno émulo del héroe de Cervantes, saca del cinto uno de sus revolvers, dirige la vista por aquellos contornos y con la satisfaccion del que está seguro de su triunfo, esclama lleno de entusiasmo: ¿Quién me tose á mí? ¿Habrás un solo español que se oponga á la fuerza de mi brazo? Y los alcornoques, agitados por el viento, balancean sus frondosas ramas á derecha é izquierda y el nieto



de su abuelo convencido de que hasta el aire canta su victoria y de que hasta los árboles baten sus hojas en señal de asentimiento, dirige su puntería al mas corpulento de los que á su vista se presentan, y... ¡patapum! suéltale un pistoletazo que le abre al infeliz una bronchera de palmo y medio.

La sangre no brotó como es de suponer, pero esta circunstancia no impidió que el *valiente* diera un paso atrás por vía de precaucion y por si al vetusto alcornoque le daba la ocurrencia de volverle las tornas.

*Llegué, vi y venci* prorumpe entusiasmado el héroe de la selva, y dando un apretón de manos á los cuatro acompañantes que á fuerza de prolongarse la broma llegaron á creer que se habia convertido en veras, esclama con ademán imperativo:—Ya veis de lo que soy capaz. He tomado posesion de mi reino. Nada me queda qué hacer. Ahora en marcha para Vevey.

Y los cuatro sacristanes completamente convencidos del arrojo de su amo, lo encajonan nuevamente sobre el lomo del paciente rúcio, que aguardaba tranquilamente masticando algunas bellotas, único pasto que para los circunstantes podia disponerse, y pian pianito toman de nuevo el camino hácia la corte entonando aquel aire nacional, música de la *pitita*, que empieza con las palabras «*Gran batalla hemos ganado*» y concluye con un coro de machos que contestan: «*Tal general hubo en ella.*»

Puesto el hombre en la pendiente, no le queda otro remedio que andar á trompicones, y esto ni mas ni menos le ocurrió al hijo de su padre que, entusiasmado con el éxito de su primera campaña, y creyéndose invencible, preparó nuevamente sus alforjas, propinó doble pienso á su inseparable rúcio, mendigó algunos cuartejos á su queridísimo tío el de Módena, y cuando tuvo la cosa algun tanto preparada, envió unos cuantos curas á Navarra para hacer prosélitos y asegurarles que en caso de un contratiempo, siempre tendrían la gloria eterna por refugio.

En cuanto los navarros oyeron tan bellas proposiciones, no dudaron ni un solo instante. Con el arrojo natural de aquella gente, levantáronse en un dia dado al grito de *¡Viva el rey tot sol!* triscaron unas cuantas semanas por aquellas montañas, algunos tontos se les agregaron y...—¡Esta es la mia! exclamó con ardor bélico el de los alcornoques. ¡Sonó la hora! ¡Es preciso volver á España á reconquistar un trono que no es mio ni por lana de cien cabras! ¡A España, pues!

Y entre el canguelo natural de caer en manos de algun gendarme francés,

y entre la no menos natural *mieditis* de recibir un linternazo de algun liberalote español, el *héroe por fuerza* de la comparsa navarra atraviesa la frontera, y aunque algo encubierto para evitar una imprudencia, se coloca á retaguardia de sus fieles defensores.

No bien la majestad invisible pone los piés en tierra española, la fortuna, que como he dicho al principio, cuando se empeña en volver la espalda á un hombre, lo hace sin cumplimientos, abandona de repente al infeliz monarca y en su lugar se encarga del negociado el amigo Moriones.

Lo que este amigo ha hecho con el íntimo de Nosedal, me parece inútil contarle á mis lectores.

Todos saben lo ocurrido el dia 4. ¡Compadre, y que vapuleo tan soberano! ¡El infeliz Carletes, dicen que iba como los galgos, con el rabo entre piernas y las orejas gachas, saltando por aquellas breñas, que era una bendicion de Dios!

Por fin el infeliz pudo ponerse á salvo, pero despues de tan contundente leccion, aseguran que el *niño* no quiere mas bromas y que se vuelve otra vez á sus antiguos lares, en donde va á dedicarse á escribir la historia de sus proezas, que encabezará con el título de:

AL PRIMER TAPON ZURRAPAS.

## A. S. M. EL REY D. AMADEO I.

SEÑOR: á vos me dirijo con el debido respeto de la libertad en nombre á pedirlos... no un empleo. Ya vió vuestra majestad la paliza dada al Terso por el bravo Moriones y nuestro bizarro ejército. Toda la *carcundería*, con su reserva de clérigos, ha ofrecido un espectáculo archi-cómico, archi-sério muy digno de que Pitarra nos lo presentase en verso. El egregio descendiente del Rey *tartana*, ese necio tan explotado por Cándido, que vestido de *guerrero* suele fotografiarse por parecer ménos feo, y ávido de hacer el oso busca apoyo en los manteos, ¡tal vez sea habido!... ¡Dicen que su testa huele á queso!... Hay quien dice:—«Fusilarle, »y así acabarán los neos »de trocar la carabina »por el crucifijo... ¡Fuego!!!»—Mas yo, señor, en el nombre de los españoles buenos, ó sean los liberales que no quieren embusteros que la religion predicen y faltan á sus preceptos,

¡reverentemente pido que no muera ese mastuerzo!... Es tan gracioso, tan chusco, tan bizarro, tan esbelto, tan tenaz, tan carliston, y es en fin tan retrechero, que vuestro perdon imploro, si es que se le pone preso. La vida, señor, la vida, la vida del jóven Terso; ¡que á ese monarca de *estrangis*, á ese rey... *alcornoqueño* perdonarle es el castigo mayor!... ¡Grande es el concepto de que va a gozar! La historia tiene ya su libro abierto para ofrecerle mil páginas; y aquí en el español ¡suelo un Quijote como ese no se paga con dinero. Perdonadle, pues, que tiene ese hidalgo (no manchego), millones de Sancho-Panzas deliciosos escuderos... que aunque no visten de corto hacen su efecto... su efecto!... La vida, señor, la vida, la vida del reyezuelo de la pléyade frailuna... comerciantes en el templo! Es género que escasea el género de ese necio, y el género bufo muere si llega á perderse el género. ¡Sed generoso, señor, con ese género... sedlo!!

## OTRA VEZ BADALONA.

Allá por el mes de Febrero, por *febrerico* el corto, como dicen los de mi tierra, ocupéme del Ayuntamiento de Badalona, que segun noticias tomó posesion el dia 19 de aquel mes.

Y mire usted lo que son las cosas; hoy tengo que ocuparme nuevamente de aquel Municipio.

Porque han de saber ustedes, que el Ayuntamiento de Badalona, antes federal y despues ederal con la añadidura de carlista, llegaba con las manos al cielo cada vez que se trataba de hacer la quinta, y gritaba y se enronquecia y hasta queria probar que con los recursos de aquel Municipio habia lo suficiente para librar á todos los jóvenes de la poblacion, del servicio de las armas.

Hoy aquellos *gritaores* forman el Ayuntamiento de Badalona y caten ustedes que llega el domingo y ¿lo creerán ustedes? la quinta se llevó á efecto.

Y aquí tenemos que todos aquellos recursos con que contaban los monárquicos para poder evitar los tristes efectos del sorteo, en cuanto se posesionaron de la Casa de la Villa los flamantes *carli-federi*, desaparecieron como por encanto.

Los mozos de la tierra que observaron el aumento que en los derechos de plaza y otras frioleras habian introducido los defensores del pueblo, contaron con que no faltarian recursos para no tener que cargar con el chopo, pero viendo que el momento se acercaba y que sus administradores se hacian el sueco, resolvieron ofrecerles 5,000 duros de los 7,000 que se necesitaban para el objeto.

Aquel magnífico Ayuntamiento aceptó la oferta con señaladas muestras de alegría, acordando al mismo tiempo que para reunir los



2,000 duros que faltaban, se abriera una suscripcion entre todos los vecinos.

Los vecinos que siempre se hallan dispuestos á hacer un sacrificio en favor de sus paisanos, convinieron en la idea y ofrecieron su óbolo siempre y cuando el Ayuntamiento encabezara la suscripcion.

El Presidente de aquel Municipio creyó muy justa la demanda de los vecinos y con un desprendimiento digno del mayor encomio, desbróchase el paletó, tira de la bolsa y con aire triunfante arroja sobre la mesa una moneda de... ¡OCHO REALES!!

Los demás compañeros de municipio comprometidos con la generosidad de su Presidente, no tuvieron mas recurso que imitarle y uno tras otro (salvo alguno que se escurrió) fué depositando, no sin exhalar antes un suspiro, la codiciada moneda que representaba nada menos que un día de jornal.

Los vecinos de Badalona observando que con tan importantes donativos era inútil hacer nuevos sacrificios, se retiraron altamente satisfechos y entre todos resolvieron que una vez que los Sres. Concejales se habian presentado tan espléndidos, cada mozo podia arreglárselas como pudiera y que el que no contara con recursos suficientes, podia desde luego... cargar con el fusil.

Al divulgarse por la poblacion tan satisfactoria noticia, cuentan que muchos de los jóvenes que entraban en suerte, fueron á dar un voto de gracias al Cabildo municipal y que el Sr. Alcalde 2.º les espetó un discurso por el estilo de los que acostumbra pronunciar en el consistorio de Barcelona el Sr. Corrons, que hasta les hizo saltar las lágrimas.

Hablóles de lo exigüos que eran los arbitrios del Ayuntamiento; de las fuertes contribuciones que pesaban sobre los industriales, en particular sobre los taberneros, y aunque no faltó quien entre dientes murmurara que el Sr. Alcalde, tabernero tambien, no ha pagado ni paga contribucion alguna, esto pasó desapercibido, porque nadie hace caso de la calumnia, y la reunion se disolvió completamente satisfecha y hasta tal punto enternecida, que muchos de los concurrentes no podian contener los sollozos.

¡Feliz el pueblo que como el de Badalona, se encuentra tan bien representado!

## HISTORIA.

Desde Ginebra á Vevey, desde de Vevey á Ginebra paseábase muy tranquila la majestad archi-Tersa, mientras los gansos de España rompiendo estaban sus piernas por ver si hallaban un centro de verde tronco de higuera que allá en no lejanos tiempos vió en sueños la gente nea. Desde Ginebra á Vevey y desde allí á la frontera haciendo el *bú* á todas horas la grandeza alcornoqueña, miraba desde el tendido como armaban la gran fiesta los que aun conservan intacto el pelo de la dehesa. Mas de pronto al ver ufano el rey sin reino... y sin reina, de sus aguerridas huestes las envidiables proezas, resuélvese al fin, y ardiendo

en santo furor, arenga á sus legiones y empuña la sacrosanta bandera, y con decision marcada atraviesa la frontera. ¡Allí está; vedle, es un mozo; es una figura esbelta! Desde allí atiza al combate, y á sus legiones alienta: desde allí, firme en su puesto, la diestra en la faltriquera y en la parte posterior colocada la siniestra (por si acaso algun sopapo en aquella parte llega) esclama con voz de trueno: —«¡Sus! ¡Mi valiente caterva del mas valiente rebaño que en España se alimenta! ¡Sus! ¡A la lid, mis borregos; no haya descanso ni tregua hasta acabar para siempre con los que en España imperan y que me tienen ¡canallas! hecho una *real*... miseria, sin un trono dó sentarme, ni un cuarto en la faltriquera. Yo os seguiré... con la vista; id pues, que el mundo os contempla; y si algun liberalote por desgracia os zarandea y en el calor de la lucha alguna trompada os suelta, no desmayeis y adelante que vuestro rey aquí espera.» Dijo, y así que el buen Carlos hubo acabado su arenga, el condenado Moriones que se encontraba allí cerca le dió por vía de ensayo tal paliza y tan tremenda, que el pobre rey en su angustia salta por aquellas breñas á no descansar dispuesto hasta encontrarse en Ginebra.

## CASCOS.

### DE BALCON Á BALCON.

(La escena pasa en Gerona—tierra feraz, donde abunda—el ejército circunda—de la grey Mico-micono.—Sale al balcon cierto neo, —tan neo como gallina,—y saluda á su vecina —quitándose el solideo).

—Buenos días, Catalina. ¿Cómo va? ¿qué se comenta?—Que todo está que revienta; hoy va usté á ver qué tollina!

(Pasa el pregonero: agarra—con salero su trompeta—y á los curiosos espeta—la tunda dada en Navarra):

«El general Moriones ha obligado á huir disperso á su majestad el Terso dándole dos mogicones.»

(La vecindad nea queda—con tal nueva tamaño—y un canónigo se agita—en torno de la alameda.—El vecino muy formal—dice á su vecina):

—Pero,

¿qué fué de tanto dinero?

—Pregúntelo á Nocedal.

—Yo de conspirar no cejo.

—¿Qué causa mas infelice!

(Un trapero pasa y dice):

—¿Hay trapos y hierro viejo?...

Como es natural, *La Independencia* por boca de ganso, es decir; por boca de su corresponsal madrileño, se entretiene en morder al diputado Sr. Madorell, prodigando al propio tiempo sus alabanzas á su compinche Sr. Boet.

Dice que este señor pronunció un buen discurso. Si hubiera dicho un largo discurso, habria estado mas en lo justo.

¡El Sr. Boet un buen discurso! ¡Hombre! ¡Si usted no sabe lo que es un buen discurso! ¡Si usted no sabe que el Sr. Boet no puede pronunciar un buen discurso! ¡Si esto no puede ser, señor corresponsal!

La Diputacion provincial no nos dejó muy satisfechos el día que trató de su adhesion al gobierno, motivada por las actuales circunstancias.

¿Nos veremos precisados censurar tambien á la Diputacion?

¡Tendria qué ver!

Los radicales no cesan en su empeño de hacer una guerra sangrienta al actual gobierno.

Lo ocurrido con el Sr. Damato es una buena prueba.

¡A lo que conduce el despecho!

El ex-editor de la *ex-Campana de Gracia*, no pudiendo morder á los monárquicos, se entretiene en poner en caricatura á los capellanes.

Alguna vez habia de hacer algo de provecho.

Para dentro de dos ó tres días anunciase un manifiesto del Duque de Montpensier.

¿Y qué?

Maldito lo que nos importa á los españoles lo que el Sr. Duque piensa ó deja de pensar.

Mejor seria que en vez de ocuparse en escribir ó hacer escribir manifiestos que nadie ha de leer, rezara por el alma de su primo don Enrique.

Digo; á mí me lo parece.

El dean de la Catedral de Gerona, D. Felipe Morales, ha dirigido al gobierno de S. M. una notable esposicion en la que censura enérgicamente el levantamiento carlista y ofrece ceder los haberes que por su cargo le corresponden, á favor del Tesoro mientras duren las actuales circunstancias.

¡Bravísimo, Sr. Morales! V. se porta.

Que me traigan una mitra para ese déan y una tranca para sentar las costillas á los malos sacerdotes que deshonoran la religion de Jesucristo.

Yo soy así, queridos lectores; á cada uno darle lo merecido.

*El Pensamiento español* recomienda á sus abonados la lectura del periódico cimbrio *El Imparcial*, especialmente en la parte relativa á la insurreccion carlista.

Y á todo esto el diario de la plazuela de Matute se queda tan satisfecho.

Y sigue titulándose «diario liberal»

Y... ¿Saben Vdes. donde se vende pudor político?

Así se espresa un colega madrileño, ocupándose del debut parlamentario del *federígrafo* diputado por esta ciudad Sr. Boet:



«El Sr. Boet, que la impugnaba (el acta de Villafranca del Panadés) haría muy bien en dedicarse á estudiar la gramática castellana antes de entregarse á discutir en federal, y lo que es peor, en federal *ininteligible*.»

Se conoce que el estilo oratórico inventado en esta ciudad por los *ilustrados* concejales Corrons, Amorós, Just, Gonzalez, Torner y demás compañeros mártires, no gusta en la coronada villa.

Lo sentimos por Boet.

¡Vaya un fiasco! ¡Pobre chico!

Reciba Vd. nuestro pésame, pretencioso joven!

¡Ay, ay, ay!

Este es el grito de guerra de los alcornoqueños que andan trincando por esas montañas en busca de palos.

Y al compás del *¡ay, ay, ay!* de los carlistas; nuestro valiente ejército les dá cada meneo que ¡ayúdeme Vd. á sentir!

¡Pobres carlistas! cansados de tanta y tanta paliza, diz que andan muy escamados y por montes y vallados se esconden que es una risa.

El pasado domingo, en el espacioso salon de la Lonja, se celebró la fiesta anual de los *Juegos florales*.

El local estaba pesimamente decorado.

El Presidente del Consistorio, Doctor Letamendi, pronunció un brillante discurso.

Y el Sr. Angelon, leyendo la poesía premiada de Soler (Pitarra) nos hizo recordar á un mal actor aficionado cuando se empeña en imitar á Valero.

¡Jesus, y qué mal lee el autor de la *Historia de doña Isabel II!*

A propósito de los *Juegos florales*.

Con suma extrañeza vemos que en la comision del Ayuntamiento de esta ciudad que asistió á la espresada fiesta, no figuraban los ciudadanos Patoy, Corrons, Torner, Gonzalez y Amorós.

Mal acierto tuvo el municipio al formar esa comision.

¿Para asistir á una fiesta literaria, hay nadie en el ayuntamiento mas competente que los citados concejales, cuyos ingenios de punta de colchon y dotes oratóricos en el género chino bufo admiran á propios y extraños?

¿Si estará de Dios que nuestro municipio no ha de hacer cosa buena?

El *Aguilon*, periódico quincenal que se publica en Murcia, ha visitado nuestra redaccion.

Le agradecemos la visita y le deseamos prosperidades sin cuanto.

La Asamblea federal ha nombrado dictador al ciudadano Pi y Margall.

¡Federacion y dictadura! Hé aquí dos palabras que rabian de verse juntas.

Si los federales no han perdido la chabeta es que ya no les queda ni chaveta que perder.

El astrónomo zaragozano Sr. Castillo, hace varios pronósticos sobre el porvenir.

Diga usted, señor Castillo, y sobre el porvenir de los carlistas, ¿no podría usted indicarnos algo?

El delicioso corresponsal de *La Independencia* dice en su epistola del 3 de este mes:

«Hay quien supone que un grupo de republicanos no se sujetará al acuerdo de la Asamblea. Entonces, tanto peor para ellos, ó mejor dicho, tanto peor para todos.»

Y mas abajo continúa:

«Todo el partido republicano obedecerá como un solo hombre la decision del Sr. Pi y Margall.»

¡Ateme usted esos cabos!

El manifiesto del Duque de Montpensier, dicen que está ya en poder de los hombres mas caracterizados del moderantismo.

Estoy esperando que se dé á luz ese parto de los montes, á fin de ver como se las arregla el Sr. Duque para quedar en buen lugar despues de todas sus pretéritas fazañas.

*La Independencia* pide bozales para los perros.

Yo tambien.

Pero no los pide para los carlistas.

Yo tambien.

El domingo tuvo lugar el sorteo para la quinta, sin que ocurriera nada digno de notarse.

El dia que en España comprendamos la verdadera libertad y no hagamos de ella, como desgraciadamente sucede, escabel para toda clase de abusos, ese odioso tributo desaparecerá de nuestra tierra.

Aprendan por lo tanto los ilusos á ser esclavos de la ley si quieren ser hombres libres.

Cuando esa esclavitud reine, imperará tambien la libertad, y entonces los ejércitos no serán necesarios.

«Noticias graves. (Dice el corresponsal de *La Independencia*.) El Sr. Ruiz Zorrilla ha sido llamado por Rios Rosas para formar un ministerio de conciliacion.»

Hasta ahora yo creia que solo el rey era el que llamaba á los hombres políticos para formar ministerio, pero segun el flamante corresponsal, tambien el Sr. Rios tiene esas facultades.

Para novedades los federales.

Por otro lado me parece que el pobre corresponsal ha descubierto el don de errar. El infeliz no dá pie con bola.

Vuelve á hablarse de ministerio de conciliacion.

¿Con los antiguos progresistas?

Venga enhorabuena.

¿Con los cimbrios?

¡Vade retro, Satanás! Ni en la gloria con ellos!

Dice el *Tiempo* que la entrada de D. Carlos en España, es un embarazo.

¿Y cuándo ha sido otra cosa el niño Terso?

El pobre muchacho en todas partes no sirve mas que de estorbo.

Un militar preguntaba el otro dia á uno de los presos que fueron conducidos á esta capital:

—¿Quién es usted?

—¡Un hombre! contestó el preso con mucha arrogancia.

—Por lo féo ya me lo figuraba, le replicó el militar.

Despues resultó que el tal hombre era un cura.

Yo desde que supe que era cura, me quedé en duda de si era hombre.

Los cimbrios dicen que dentro de poco serán poder.

¡Ya! Con la mayoría que han sacado en las últimas elecciones, ¿quién puede ponerlo en duda?

El egrégio Carlitos en su corta estancia en Vera, dicen que se entretuvo con un besamanos.

¡Muy aficionado es á los besos el rapazuelo! Sin embargo, no olvide aquel refran que dice: *Manos besa el hombre...*

El cabecilla Recondo ha recibido un nuevo julepe.

¡Que vaya contando, el defensor de.... aquello!

No se confirma la noticia de haber echado el guante al niño Carlos.

¡Qué lástima!

Solucion á la charada del número anterior.

TORMENTA.

## CHARADA.

Mi primera es una letra que cualquiera la adivina.  
Segunda y tercera forman término de geometria, y te reiras en grande cuando veas cuarta y quinta, pues sus guiños y sus muecas es cosa que maravillan.  
Mi primera y mi segunda, si allá en la selva escondida la nombráras en voz alta, te contestará en seguida.  
Es cosa que mete miedo mi segunda repetida, que es idéntico á decir la segunda con la quinta.  
Todo aquel que no derrocha su dinero en fruslerías, merece llamarse el todo.  
Con que... á ver si lo descifras.

(La solucion en el número próximo.)

## Correspondencia de LA BOMBA.

D. B. B.—(Blanes). Recibidos los sellos. [Pagada su suscripcion hasta fin de Julio.

D. J. S. y S.—(Castellon de Ampurias). Conformes con su carta. Para empezar con el mes se le remitieron los ejemplares del núm. 70.

D. E. G.—(Reus). Enterados y gracias mil.

D. F. A. G.—(Badalona). Pagada la suscripcion hasta fin de Junio.

Publicidad Barcelonesa, Rambla de Santa Mónica.

IMP. DE RAMIREZ.